

IRPF, ¿quién sostiene esto?

POCO a poco, tacita a tacita, se va consiguiendo. Queremos que reine la mediocridad y lo vamos a conseguir. Leña, pero mucha leña, al que se lo ocurra destacar y ganar dinero. No solo leña fiscal, sino también social. La envidia es una rueda que se pone en marcha y luego es muy complicado de parar. Navarra ha construido en los últimos años un sistema fiscal que, sobre el papel, presume de equidad, pero que al grito continuo e irracional de "que paguen más los ricos" descansa sobre una verdad incómoda: es una pequeña minoría la que sostiene el edificio.

Porque lo que paga el 13% de los contribuyentes supone un 57% de la recaudación. Oiga, y no se crea que hablamos de gente que gana millones, no. Hablamos de rentas por encima de los 60.000 euros. A partir de ahí, ya eres sospechoso. Y si subimos ya en el rango penal, aquellos que cometen el delito de ganar más de 120.000 euros, (un 2% de las declaraciones) aportan lo que supone un 22,4% del total de la recaudación. Terminaremos metiéndoles en la cárcel por semejante delito, pero que sigan pagando. Hay mucha Renta Garantizada que pagar para disuadir a otra gente de currar.

El mensaje es claro. "Gente brillante: no os queremos aquí". El presidente de Viscofán (única compañía Navarra que cotiza en bolsa) lo destacó claramente el pasado 24 de abril. "Nadie quieren venir a trabajar aquí". Nadie con talento, al que se le vaya a pagar un buen dinero porque lo genera, claro. Acabaremos nadando en nuestra propia mediocridad, sin ser capaces de usar nuestra capacidad fiscal para atraer a gente brillante, gente que se mueve por el sueldo neto, y cuyo sueldo neto aquí es sensiblemente menor.

Otras comunidades y países se pelean a cuchillo por atraer a este tipo de contribuyentes que gastan, invierten y mueven la economía, pero deben de ser muy tontos. Aquí no los queremos.

Hay otra consecuencia de todo esto. Ahora cuesta mucho más que alguien quiera asumir una nueva responsabilidad en su empresa,

que acepte un ascenso que suponga más curro y más dinero. Porque gran parte de ese dinero se lo queda quien usted piensa y se imagina y que está, año a año, batiendo (y celebrando) nuevos récords de recaudación.

Un último apunte. Esos récords de recaudación se consiguen gracias a la inflación. El consejero dirá "yo no he tocado nada". La inflación le va haciendo el trabajo. Hacienda, de manera automática y obligatoria debería deflactar las tarifas de todos y cada uno de los tramos impositivos del IRPF.

No hacerlo es llamarnos imbéciles a los contribuyentes, subir los impuestos de manera oculta y rebajar de manera real nuestra renta. Así que sí, leña al que gana pasta, leña fiscal y social. El día que pueda, se irá y cuando se vaya veremos quien sostiene todo este tinglado que nos hemos montado de Rentas Garantizadas, subsidios y administración faraónica.

Álvaro
Bañón



Álvaro Bañón Irujo. Economista y Miembro del Think Tank Institución Futuro.